

Gas, Energía y Desarrollo...

Prof. Roberto Román L.

Universidad de Chile

(publicado en Abril de 2005)

Durante esta semana los suministros de gas natural desde Argentina se han reducido a solo un 10% del llamado suministro "normal". Esto ha significado que las plantas termoeléctricas de ciclo combinado han tenido que detener su funcionamiento o bien operar algunas horas al día utilizando petróleo diesel. También la industria dejó de recibir gas y solo alcanza para cubrir la demanda domiciliaria. El reemplazar el gas por un combustible mucho más caro puede significar graves problemas para muchas empresas. Pero el diesel es también más contaminante, lo cual se ha notado en los niveles de contaminación en Santiago en la semana pasada.



- 1. Entrando al Cajón del Maipo. Claramente se observa la contaminación de Santiago. Foto tomada por el autor el Lunes 18 de Abril. El Tupungato se ve al fondo**

También hemos escuchado al Ministro Rodríguez Grossi decir por radio de que "Argentina no tiene suficiente gas para exportar". Curiosa declaración de un Ministro que hace menos de un año decía que bastaba perforar más pozos para que el suministro de gas se normalizara. El hecho concreto es que hace varios años, las personas que trabajamos en el tema energético, en forma reiterada hemos insistido en la imperiosa necesidad de no depender de una sola fuente de energía, más aún, sabiendo que el gas natural era un recurso limitado en Argentina.

En estos momentos se está poniendo en marcha la central termoeléctrica de "La Candelaria" (próxima a Codegua) y sometiendo a Estudio de Impacto Ambiental la central Montelorenzo (en las cercanías de San Vicente de Tagua Tagua). Ambas centrales han sido concebidas para operar con gas natural y no existe el suministro para que funcionen.

Ya hemos sufrido varios apagones de corta duración. Las explicaciones han sido muchas, pero el hecho es que los cortes de luz se están transformando en algo habitual. Esto trae graves consecuencias para cualquier proceso productivo.



2. Cisne muerto en Río Cruces

La solución de este problema implica que el Estado tiene que asumir un papel mucho más activo en un tema en que deben participar los privados, el Estado y la Ciudadanía. Si alguno de estos actores no cumple su papel, el problema no será abordado de la manera correcta.

A modo de ejemplo tenemos el caso de la Celulosa CELCO en el río Cruces. Cuando el proyecto se presentó en su versión original, la ciudadanía se opuso pues consideró que el mismo ponía en riesgo el humedal aledaño. Este lugar era terreno preferente de cría y alimentación para gran cantidad de aves, incluyendo más de 3.000 cisnes de cuello negro. Al poco tiempo de operar la planta, los cisnes comenzaron a morir y emigrar. Al comienzo la empresa negó su responsabilidad al respecto. Sin embargo el último informe de la Universidad Austral mostró una responsabilidad directa de la empresa sobre los daños que ocurren en el humedal.

En el caso de la planta termoeléctrica a gas de La Candelaria, la ciudadanía se opuso pues consideró que las emisiones de la misma (equivalentes a unos 70 a 100.000 automóviles en un solo punto) iban a afectar los delicados cultivos de exportación y los numerosos planteles de cría de pollos en las cercanías. La VIª Región debe la mayor parte de su economía y empleo a la agroindustria. Actividades que ponen en riesgo esta fuente de trabajo apuntan al corazón de su eje económico. La *COREMA* también se opuso. Pero al final el Consejo de Ministros autorizó el proyecto y además se cambió al director de la *COREMA*.

Hoy está operando la Candelaria. Claro que no con gas natural, sino petróleo diesel. Cada día se están quemando 1.800.000 (un millón ochocientos mil) litros de diesel. Tiene que llegar un camión con petróleo cada media hora para poder abastecer esta demanda. Imagínense cuanto significa esto en "buses equivalentes" de contaminación.

Y esta imperiosa necesidad de generar energía se debe no a lo que requiere la VIª Región, sino lo que demanda Santiago.

En el caso de Montelorenzo, la ciudadanía local está pidiendo que el proyecto se ubique en un terreno más cercano a la costa, donde exista mejor ventilación y además no se ponga en riesgo la agroindustria local. Pues el tema no es oponerse por oponerse. Si las empresas escuchan atentamente la opinión de la ciudadanía, ambos sectores pueden ganar.

Hoy CELCO reconoce que instalar su planta en el río Cruces fue un error. Que mejor hubieran escogido otro emplazamiento. El no tomar en cuenta la opinión ciudadana es algo que a esta empresa le va a costar mucho dinero.

Hoy la planta de Candelaria tiene que operar, vulnerando el medio ambiente, a un costo de casi 400 mil dólares al día, solo en combustible. Ya hay demandas interpuestas. La planta se ubicó allí sin tomar en cuenta la opinión de la ciudadanía.

Y hoy también sabemos que tanto GENER como COLBÚN tienen interés en instalar varias centrales hidroeléctricas en las hoyas del río Maipo y Colorado. Esto puede afectar de manera sumamente directa nuestro modo de vida y opciones de desarrollo. Por lo tanto es *esencial* que nuestra ciudadanía esté bien informada.

Así que nos preocuparemos de que los habitantes de la Provincia Cordillera reciban información acerca de estos proyectos, aún en fase de estudio preliminar, antes que sea demasiado tarde y nuevamente nos encontremos con errores de concepción por no saber escuchar a la ciudadanía.